

Qué necesitas para que un robot no te robe el puesto

En diez años el mercado laboral será muy diferente, y los robots cumplirán tareas que ahora realizan trabajadores de media y baja cualificación. Adaptarse y evolucionar serán clave para no perder sitio.

A. Bustillo. Madrid

La semana pasada un vehículo sin conductor, desarrollado por PSA Peugeot Citroën, recorrió los casi 600 kilómetros que separan Vigo de Madrid demostrando que sin intervención humana un automóvil puede llegar a su destino sin problemas. Un ejemplo más de que cuanto más inteligentes se van haciendo las máquinas, más posibilidades hay de que acaben afectando a los trabajos de media cualificación. Al menos este futuro es el que auguran dos informes, uno de Merrill Lynch y otro del Banco de Inglaterra, en los que se espera que en la nueva era de las máquinas se pierdan unos 15 millones de empleos por el uso de robots.

No perder hueco

La entidad estadounidense dibuja un escenario *roboapocalíptico* en el que, en sólo una década, el 45% de las tareas de fabricación lo harán las máquinas, “lo que nos llevará hacia trabajos más inteligentes de control de esos esfuerzos robóticos y trabajos de valor añadido, de toma de decisiones, de interpretación de la información y, sobre todo, de la parte más relacional de organizaciones orientadas al cliente”, señala Montse Ventosa, socia directora de Grow. Unas funciones que requerirán perfiles “dispuestos a aprender trabajos nuevos, a no cerrarse a la tecnología, a estar rápidos para encontrar esos huecos que la robotización creará. Conviene recordar que cuando llegaron la televisión por cable, por satélite e Internet los cines sufrieron un gran golpe, pero resurgió el teatro. Eso sí, el trabajador que se limita a hacer lo que una máquina hará mejor y más barato se quedará fuera si no espabila”, advierte Paco Muro, presidente ejecutivo de Otto Walter en España.

Valor añadido y visión de futuro. En resumidas cuentas, esto es lo que necesitarán los profesionales del mañana para no perder paso en el mercado laboral. Así lo cree José Manuel Casado, socio director de 2C Consulting, quien considera que los trabajado-



En 'Charlie y la fábrica de chocolate' una máquina sustituye al padre del protagonista.

res “estarán llamados, cada vez más, a evaluar continuamente las habilidades que necesitan, a reunir rápidamente y disponer de los recursos adecuados para el desarrollo y actualización de los mismos. Los profesionales en el futuro tendrán que ser adaptables y, por supuesto, aprendices de por vida”.

“Habrá que estar en constante reciclaje. Y en el caso de aquellos que no puedan volverse empleables habrá que plantearse la inmigración. El mundo va a distintas velocidades y, quizá, profesionales que no tengan hueco en su mercado local lo encontrarán lejos de sus fronteras”, señala Noelia de Lucas, directora co-

POSICIONES

Los trabajadores de base, los que cumplan tareas automáticas serán los que antes se sustituyan por robots. Ya hay algunos ejemplos: las máquinas de billetes en estaciones de metro y tren, o los cajeros en los peajes.

mercial de Hays España.

Bien es cierto que cuanto más básico y manual sea el trabajo, más sencillo será sustituirlo por una máquina. Eso parece obvio. “El valor añadido de las personas seguirá siendo la inteligencia, el trato, la influencia, ganarse al cliente, generar ideas nuevas, hacer realidad los proyectos y lograr resultados. Eso, de momento, no llegan a hacerlo los robots”, puntualiza Muro.

¿Y los jefes?

Estar en lo más alto de la pirámide jerárquica de una organización tampoco garantizará la estabilidad del puesto. “Hay líderes que serían fácilmente sustituibles y mejora-

En la nueva era de las máquinas se perderán unos 15 millones de puestos de trabajo

El trato al cliente, la generación de nuevas ideas y el buen liderazgo no los sustituirá un robot

dos por un robot”, asegura Paco Muro. Y parece que no va desencaminado a tenor de los planes de marcas como Hitachi, que está pensando poner robots a desempeñar las funciones del jefe. Aunque todo depende de las habilidades del responsable. “El liderazgo de verdad, el que inspira, decide, crea equipos ganadores, hace salir a las empresas de la crisis, etcétera, no lo ejerce un robot”, recuerda el presidente ejecutivo de Otto Walter en España; no así esa otra ‘manera’ de gestionar personas, esos jefes del ordeno y mando, los prescindibles que “siempre lo han sido, con o sin robots”, puntualiza Muro que, sin embargo, sostiene que “quien dice que los robots liderarán está claro que no ha dirigido en su vida. Es como decir que los robots amarán. Las máquinas harán muchas cosas, pero el espíritu no es robotizable”.

Los cambios son inevitables, ya los estamos viviendo, “y en los próximos lustros los profesionales deberán vivir la forma en cómo se concibe y organiza el trabajo”, sentencia Casado.

Capacidades frente a las máquinas

Para tener éxito profesional en los próximos lustros no será suficiente contar con una carrera, uno o dos máster y experiencia internacional –amén de un idioma adicional–, también tendrás que dominar ciertas capacidades con las que competir en un escenario en el que las máquinas tendrán mucho protagonismo. José Manuel Casado, socio director de 2C Consulting, considera que hay 10 aptitudes que serán esenciales:

“Inteligencia social, que es la capacidad para conectar con los demás de una manera directa; pensamiento adaptativo y flexibilidad para el cambio. Algo muy importante, porque supone alcanzar un nivel de pensamiento alto para innovar soluciones más allá de lo rutinario; multiculturalidad; pensamiento computacional, que es la habilidad para manejar e interpretar gran cantidad de datos y convertirlos en información para la toma de decisiones y predecir comportamientos y tendencias”. Como quinta capacidad, Casado apunta que los profesionales del futuro deberán ser expertos en los nuevos medios de comunicación, “para aprovechar sus mensajes de forma persuasiva y convincente”. El socio director de 2C Consulting cree que en un medio plazo se buscarán perfiles multidisciplinares, “que cuenten con la capacidad para abstraer conceptos y descifrar información de disciplinas diversas, que dispongan de una mentalidad de diseño con capacidad para desarrollar tareas y procesos para obtener los resultados deseados; gestión cognitiva, para filtrar y discriminar información según su importancia; colaboración virtual y creación de sentido”.

El futuro incierto en la nueva era de las máquinas

Que los robots son cada vez más inteligentes es un hecho. José Manuel Casado, socio director de 2C Consulting, advierte de que “ahora las máquinas son capaces de improvisar a partir de lo desconocido e interactuar con su entorno de una forma práctica. Los robots son cada vez más capaces de aprender, lo que

está posibilitando que las máquinas estén empezando a salir de entornos controlados”. Este aviso, que debería empujar a todos los profesionales a una formación continua y a una mejora en sus capacidades, se enmarca, además, en las advertencias que hace unos días hacían dos informes,

uno de Merrill Lynch y otro del Banco de Inglaterra, en los que concluían que las máquinas sustituirían millones de puestos de trabajo. Andy Haldane, economista jefe del Banco de Inglaterra, presentó un informe en el que aseguraba que hasta 15 millones de puestos de trabajo correrían peligro en esta nueva era de

las máquinas. Una situación que afectaría sobre todo a los perfiles de baja cualificación. Haldane también advertía que cuanto más inteligentes se van haciendo estas máquinas trabajadoras más posibilidades hay de que también acaben afectando a los trabajos de cualificación media.